



esca

PEPE MIRALLES

YO LO VI

YO LO VI

23.11—
18.02.2024

ISABEL TEJEDA
COMISARIA



PEPE MIRALLES

La exposició **YO LO VI** del artista Pepe Miralles (Xàbia, 1959) supone una mirada hacia atrás, aunque no es una retrospectiva al uso. Atraviesa toda su producción centrada casi en exclusiva en la pandemia del SIDA cuyos efectos, en España, comenzaron a verse a mediados de la década de los años 80; Pepe Miralles gira la cabeza para mirar con distancia aquello que ocurrió, pero no puede evitar hacerlo desde “dentro”, lo que subraya su conocimiento posicionado. Esta selección de piezas reconstruye un relato que recuerda desde lo personal y desde lo político, desde lo macro y desde lo micro, desde Valencia, el resto de España, y el orbe entero, distintos momentos de la cruel historia de este virus. Y es que el SIDA afectó no sólo a los cuerpos, sino que se convirtió en una enfermedad social.

La historia del SIDA es muy reciente, no porque más de 40 años sea un tiempo insignificante en términos cósmicos sino porque el artista quiere incidir en la necesidad de entender que, aunque la pandemia se perciba hoy como algo muy lejano, olvidado, es una de las grandes violencias que ha sufrido la comunidad LGTBIQ+ en las últimas décadas.

Pepe Miralles se situa como un testigo que relata su experiencia de vida en el SIDA a partir de sus obras. El título elegido para la exposición, el **YO LO VI** de uno de los más importantes grabados de los *Desastres de la guerra* de Francisco de Goya (1810-1815), acaba identificando el lugar del espectador, del protagonista y del productor de imágenes. Hablan desde el mismo punto, al tiempo que garantizan la verdad de lo relatado. Un posicionar los modos de hacer y la producción artística contemporánea que es político.

La exposició **YO LO VI** del artista Pepe Miralles (Xàbia, 1959) supone una mirada hacia atrás, aunque no es una retrospectiva al uso. Atraviesa toda su producción centrada casi en exclusiva en la pandemia del SIDA cuyos efectos, en España, comenzaron a verse a mediados de la década de los años 80; Pepe Miralles gira la cabeza para mirar con distancia aquello que ocurrió, pero no puede evitar hacerlo desde “dentro”, lo que subraya su conocimiento posicionado. Esta selección de piezas reconstruye un relato que recuerda desde lo personal y desde lo político, desde lo macro y desde lo micro, desde Valencia, el resto de España, y el orbe entero, distintos momentos de la cruel historia de este virus. Y es que el SIDA afectó no sólo a los cuerpos, sino que se convirtió en una enfermedad social.

La historia del SIDA es muy reciente, no porque más de 40 años sea un tiempo insignificante en términos cósmicos sino porque el artista quiere incidir en la necesidad de entender que, aunque la pandemia se perciba hoy como algo muy lejano, olvidado, es una de las grandes violencias que ha sufrido la comunidad LGTBIQ+ en las últimas décadas.

Pepe Miralles se situa como un testigo que relata su experiencia de vida en el SIDA a partir de sus obras. El título elegido para la exposición, el **YO LO VI** de uno de los más importantes grabados de los *Desastres de la guerra* de Francisco de Goya (1810-1815), acaba identificando el lugar del espectador, del protagonista y del productor de imágenes. Hablan desde el mismo punto, al tiempo que garantizan la verdad de lo relatado. Un posicionar los modos de hacer y la producción artística contemporánea que es político.

La exposició **YO LO VI** del artista Pepe Miralles (Xàbia, 1959) supone una mirada hacia atrás, aunque no es una retrospectiva al uso. Atraviesa toda su producción centrada casi en exclusiva en la pandemia del SIDA cuyos efectos, en España, comenzaron a verse a mediados de la década de los años 80; Pepe Miralles gira la cabeza para mirar con distancia aquello que ocurrió, pero no puede evitar hacerlo desde “dentro”, lo que subraya su conocimiento posicionado. Esta selección de piezas reconstruye un relato que recuerda desde lo personal y desde lo político, desde lo macro y desde lo micro, desde Valencia, el resto de España, y el orbe entero, distintos momentos de la cruel historia de este virus. Y es que el SIDA afectó no sólo a los cuerpos, sino que se convirtió en una enfermedad social.

La historia del SIDA es muy reciente, no porque más de 40 años sea un tiempo insignificante en términos cósmicos sino porque el artista quiere incidir en la necesidad de entender que, aunque la pandemia se perciba hoy como algo muy lejano, olvidado, es una de las grandes violencias que ha sufrido la comunidad LGTBIQ+ en las últimas décadas.

Pepe Miralles se situa como un testigo que relata su experiencia de vida en el SIDA a partir de sus obras. El título elegido para la exposición, el **YO LO VI** de uno de los más importantes grabados de los *Desastres de la guerra* de Francisco de Goya (1810-1815), acaba identificando el lugar del espectador, del protagonista y del productor de imágenes. Hablan desde el mismo punto, al tiempo que garantizan la verdad de lo relatado. Un posicionar los modos de hacer y la producción artística contemporánea que es político.